

La Crisis Inesperada

Un Plan de Gastos Práctico

Por David Long

Muchas personas han intentado hacer un presupuesto, solo para rendirse después de repetidos fracasos. En el fondo, sabemos que tener un plan financiero trae orden y alivio emocional. Sin embargo, con demasiada frecuencia, esta estructura se desestima como tediosa o ineficaz. En lugar de crear un camino claro hacia adelante, muchos responden a las facturas (los billes) con frustración o indiferencia. Prefiero el término “plan de gastos”—se siente más empoderador que “presupuesto” y nos anima a tomar el control en lugar de rendirnos al caos. Cuando fallamos en vivir con intención, las voces más fuertes—frecuentemente los cobradores de deudas—pueden dominar nuestras decisiones. Pero lo ruidoso no significa sabio. Solo porque algo se sienta urgente no significa que sea lo mejor para nosotros. Cuando tomamos las riendas y planificamos intencionalmente nuestros gastos, muchas veces nos damos cuenta de que tenemos mucho más poder del que nos atribuimos.



¿VÍCTIMAS IMPOTENTES O PLANIFICADORES EMPODERADOS?

Demasiadas personas se ven a sí mismas como víctimas de sus circunstancias financieras. En su mente, son como ganado dirigido al matadero: impotentes, pasivos y abrumados por las deudas. En lugar de sentarse con confianza “en la mesa” de la planificación, terminan “en la mesa” de la pasividad, consumidos por las circunstancias. Las deudas parecen insuperables. Los fracasos pasados y los intentos rotos de orden financiero han llevado a la desanimación. Los hermosos sueños que antes se albergaban ahora se sienten como una pesadilla viviente. No parece haber salida, no hay luz al final del túnel. Es como estar en una rueda de

LA MAYORDOMÍA ES GENEROSIDAD REVOLUCIONARIA. SE TRATA DE LAS 7 T'S:
TIEMPO, TALENTO, TESORO, TEMPLO, TEOLOGÍA, TENER FE, Y TESTIMONIO.

hámster o ratoncito: girando más rápido, trabajando más duro, pero sin hacer progresos.

LA CRISIS “INESPERADA”

Irónicamente, muchas de las llamadas crisis financieras “inesperadas” no son más que eso. Sabíamos que venían, simplemente no nos preparamos para ellas. Ya sea el registro anual del automóvil, el impuesto a la propiedad y el pago del seguro de la casa, la ropa de temporada o las reparaciones de emergencia, muchos de estos gastos son predecibles. A menudo nos decimos que guardaremos dinero para el próximo mes. Pero el próximo mes se convierte en la próxima temporada y la factura eventualmente aparece, seguida de cargos por demora y por estar atrasados. Otra raíz de la crisis es la autocompasión. Nos decimos que merecemos algo de nuestro sueldo. Y aunque esta excusa no argumenta en contra del autocuidado, nos advierte que no hay que poner la carreta delante de los caballos. Primero es lo primero. Comprar



cosas nuevas antes de pagar el alquiler/ hipoteca, los diezmos o los servicios públicos es como construir paredes antes de colocar los cimientos. El autocuidado es crucial, pero sin prioridades financieras, puede que no quede mucho de un “yo” por cuidar. La gratificación no debe sabotear la estabilidad a largo plazo, tanto en la tierra como en la preparación para la eternidad.

EL SUPUESTO CULPABLE

Mientras es fácil culpar a los bancos y las compañías de tarjetas de crédito, ellos no son los verdaderos culpables. Se benefician de la desorganización financiera en nuestro “plan de gastos” personal, pero no lo crearon. Sí, las leyes ahora limitan las tarifas excesivas y las tasas de interés, pero las instituciones aún obtienen grandes beneficios del enfoque casual del público hacia el dinero. A su favor, muchos ofrecen herramientas como asesoría en finanzas personales o consolidación de deudas. Pero estos servicios rara vez se utilizan como deberían. El problema más profundo no es el acceso, es el miedo de enfrentar la realidad financiera. La desesperación a menudo impide la acción, atrapando a las personas en ciclos de desesperanza.

EL PODER DE UN CAMBIO DE PERSPECTIVA

La esperanza comienza con un cambio de perspectiva. Mira los siguientes ejemplos:

- Gedeón experimentó esto cuando el ángel lo llamó: “Hombre

poderoso” (Jueces 6:12).

- María, la madre de Jesús, fue transformada por el saludo: “Muy favorecida... el Señor está contigo” (Lucas 1:28).

- Timoteo fue empoderado por las palabras de Pablo: “Nadie menosprecie tu juventud” (1 Timoteo 4:12).

- Y a cada uno de nosotros, Jesús promete: “Yo estoy contigo todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20). Cuando ocurre este cambio de mentalidad, ya no tememos lo que nos espera. Enfrentamos los desafíos de frente con la certeza de que, con la ayuda de Dios, la victoria es posible. La planificación no elimina cada tormenta, pero asegura que no seamos destruidos por ellas. Como dijo Jesús: “La casa construida sobre la roca no cayó” (Mateo 7:25).



PREGUNTAS PARA PREVENIR CRISIS FINANCIERAS INNECESARIAS

Considera estas preguntas de reflexión como herramientas para la prevención y el crecimiento:

- ¿Estás honrando a Dios con tus diezmos y ofrendas?

- ¿Tienes un espacio designado para tus cuentas?
- ¿Sabes cuántas deudas tienes?
- ¿Estás buscando activamente la sabiduría de Dios en tus finanzas?
- ¿Estás transfiriendo dinero a tu cuenta de ahorros cada mes?
- ¿Has aumentado tus inversiones mensuales?
- Si estás casado, ¿consultas a tu cónyuge sobre compras importantes?
- ¿Has solicitado tasas de interés más bajas en tarjetas de crédito

de alto interés?

- ¿Qué pasos estás tomando para aumentar tus ingresos?

- ¿Puedes diferenciar entre un DESEO y una NECESIDAD?



“LA RIQUEZA NO CONSISTE EN TENER GRANDES POSESIONES, SINO EN TENER POCOS DESEOS.” EPICTETO

Los malos administradores de dinero tienen un problema al diferenciar entre una necesidad y un deseo. Piensan que necesitan salir a comer, cuando lo único que necesitan es comprar y cocinar



su propia comida; es menos costoso y mejor para su salud. La gente piensa que necesita un coche de lujo y paga más por el registro y el seguro, cuando lo que realmente necesita es un coche básico que costará menos de mantener. Si haces un inventario de tus compras, puede que notes que muchas veces has comprado cosas que querías pero que no necesitabas.

“Hay tesoro codiciado y aceite en la morada de los sabios; pero un hombre necio lo gasta” (Proverbios 21:20, JUB).

CONSTRUYENDO UN LEGADO DURADERO

Muchas personas dudan en sentarse y confrontar sus finanzas, temerosas de lo que puedan descubrir. Decimos que queremos la verdad, sin embargo, la posibilidad de descubrir cuán malas son las cosas puede sentirse paralizante. Por otro lado, algunos se convencen de que no es



tan grave, esperando que la situación mejore por sí sola. Pero la esperanza por sí sola no es un plan. Desear que las cosas mejoren sin hacer cambios reales solo lleva a un mayor estrés y decepción. Aunque la verdad puede ser incómoda, cuando se combina con una acción intencionada, se convierte en un catalizador para la transformación.

Enfrentar tu realidad financiera no se trata solo de mejorar hoy, se trata de construir un legado que impacte a tus hijos, tus nietos y las generaciones venideras. Como nos recuerda Éxodo 34:7, nuestras elecciones se propagan hacia adelante, llegando incluso a la ‘tercera y cuarta generación.’

Proverbios 13:22 nos dice: “El hombre bueno deja una herencia a los hijos de sus hijos, pero la riqueza del pecador está reservada para el justo.” Una persona sabia no solo deja recursos, sino que también equipa a sus hijos con la sabiduría para administrarlos bien, asegurando que incluso sus nietos sean bendecidos. Así que elijamos ser proactivos. Lideremos con fe, no con miedo. Hagamos un plan, tomemos acción y confiemos en que Dios guiará nuestros pasos. A medida que lo hagamos, encontraremos la paz, la seguridad y el legado duradero que Él anhela darnos.



Acerca del Autor

David Long es el Director de Mayordomía de la Unión del Sur en la ciudad de Peachtree Corners, GA. Él y su esposa Francine han sido bendecidos con dos hijos. También son los agradecidos abuelos de cuatro nietos.

PRODUCIDA Y
DISTRIBUIDA POR:
MINISTERIOS DE
MAYORDOMÍA
DE LA DIVISIÓN
NORTEAMERICANA